

Gérard de Nerval (1808-1855), poeta romántico francés



Nació en **París** en 1808 y allí murió en 1855. Se llamaba **Gérard Labrunie** y fue el poeta romántico más influyente en los poetas **simbolistas** y **surrealistas**, admiradores de su **mundo onírico** y de su actitud **visionaria** de artista **iluminado**. Desde joven le habían gustado el esoterismo, la mitología, la alquimia, el tarot, la filosofía idealista..., y todas esas lecturas marcaron su ánimo y su poesía.

Viajó por **Europa** y el cercano **Oriente**. Ejerció el **periodismo** y colaboró con **Dumas padre** en algunas obras de teatro. Estuvo enamorado de la actriz **Jenny Colon**. Tradujo el **Fausto** de **Goethe** de una manera tan excelente que el propio autor alabó su traducción.

Desde 1841 sufrió accesos de **locura**, como atestigua en su relato **Aurelia** (1853-1854). El 26 de enero de 1855 apareció ahorcado en la **calle Basse de la Vieille Lanterne**.

Como poeta, destacan los sonetos de **Les Chimères (Las quimeras, 1853)**, musicales y deliberadamente oscuros, fantasmagóricos y alucinados. Su forma exquisita y elegante, de raíz clásica, recuerda a los **parnasianos**. Y su tendencia mística y enigmática anuncia la poesía de **Baudelaire, Rimbaud** y **Mallarmé**.

FANTASÍA

Existe una tonada por la que yo daría
todo Mozart, Rossini y todo Weber,
una vieja tonada, languideciente y fúnebre
que me trae a mí solo sus secretos encantos.

Cada vez que la escucho mi alma se hace
doscientos años -es sobre Luis Trece-
más joven; y creo ver cómo se extiende
una ladera verde que amarillea el ocaso,

luego un alcázar de ladrillo y piedra,
de vidrieras teñidas de colores rojizos
ceñido de amplios parques y a sus pies un arroyo
que entre las flores corre;

luego una dama, en su ventana altísima,
rubia. con ojos negros. de vestimenta antigua,
que en otra vida acaso ya hube visto
y de la cual me acuerdo.

¿Dónde nuestras amantes?

Están en el sepulcro:

Ellas son más felices

En un lugar más bello.

Muy cerca de los ángeles,

Allá en el cielo azul,

Ensalzan con sus cantos

A la madre de Dios.

Oh blanca desposada,

EL PUNTO NEGRO

Quien al sol cara a cara ha llegado a mirar
cree ver ante sus ojos como el vuelo obstinado
de una mancha plomiza que descubre en el aire.

Y cuando era aún muy joven, y a la vez más audaz,
en la gloria un instante fijé osado la vista:
en mis ávidos ojos se imprimió un punto negro.

Desde entonces, en todo, como un signo de luto,
allí donde se posa mi mirada, compruebo
que se posa también esa mancha negruzca.

¿Siempre va a interponerse entre la dicha y yo?
Oh, es que sólo las águilas -¡ay de mí, ay de nosotros!
pueden mirar impunes a la Gloria y al Sol.

LAS CIDLISAS

Joven virgen en flor,

Amante abandonada

Que marchitó el dolor.

La eternidad profunda

Sonreía en tus ojos...

Oh antorchas del mundo,

En el cielo encendeos.

(De **Las quimeras**. Versión de **Pedro Gandía**)



UNE ALLÉE DU LUXEMBOURG

Elle a passé, la jeune fille
Vive et preste comme un oiseau:
A la main une fleur qui brille,
A la bouche un refrain nouveau.
C'est peut-être la seule au monde
Dont le cœur au mien répondrait,
Qui venant dans ma nuit profonde
D'un seul regard l'éclaircirait!...
Mais non, —ma jeunesse est fini...
Adieu, doux rayon qui m'as lui, —
Parfum, jeune fille, harmonie...
Le bonheur passai, —il a fui!

EL DESDICHADO

Je suis le Ténébreux, - le Veuf - l'Inconsolé,
Le prince d'Aquitaine à la tour abolie:
Ma seule étoile est morte, - et mon luth constellé
Porte le Soleil noir de la Mélancolie.
Dans la nuit du tombeau, toi qui m'as consolé,
Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie,
La fleur qui plaisait tant à mon cœur désolé,
Et la treille où le pampre à la rose s'allie.
Suis-je Amour ou Phébus?... Lusignan ou Biron?
Mon front est rouge encor du baiser de la Reine;
J'ai rêvé dans la grotte où nage la Sirène...
Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron:
Modulant tour à tour sur la lyre d'Orphée
Les soupirs de la sainte et les cris de là Fée.

VERS DORÉS

Eh quoi! tout est sensible.- Pythagore
Homme, libre penseur! te crois-tu seul pensant
Dans ce monde où la vie éclate en toute chose?
Des forces que tu tiens ta liberté dispose,
Mais de tous tes conseils l'univers est absent.
Respecte dans la bête un esprit agissant:
Chaque fleur est une âme à la Nature éclore;
Un mystère d'amour dans le métal repose;
"Tout est sensible!" Et tout sur ton être est puissant.
Crains, dans le mur aveugle, un regard qui t'épie:
A la matière même un verbe est attaché...
Ne la fais pas servir à quelque usage impie
Souvent dans l'être obscur habite un Dieu caché;
Et comme un oeil naissant couvert par ses paupières,
Un pur esprit s'accroît sous l'écorce des pierres!

EN LA ALAMEDA DEL LUXEMBURGO

Viva y ligera como una ave,
junto a mí la joven pasó ,
llevando una flor en la mano
y en los labios una canción.
Tal vez la única en el mundo
que respondería a mi amor
y aclararía con sus ojos
mi profunda noche interior...
Mas ya pasó mi juventud.
¡Dulce luz que brillaste, adiós!
Perfume, muchacha, armonía...
¡La dicha pasaba... y huyó!

EL DESDICHADO

Yo soy el Tenebroso – el Viudo – Inconsolado,
el príncipe aquitano de la Torre abolida:
Mi sola Estrella ha muerto – y mi laúd constelado
arrastra el Sol negro de la Melancolía.
En la noche del Túmulo, tú que me has consolado,
el Posillipo vuélveme, y los mares de Italia,
la flor que a mi pecho placía, desolado,
y la vid donde el Pámpano a la rosa se alía.
¿Soy Amor o Febo? ¿Lusignan o Byron?
Mi frente aún esta roja del beso de la Reina;
soñado he en la gruta en que nada la Sirena...
Y atravesé dos veces, invicto, el Aqueronte:
En la lira de Orfeo aunando, modulados,
suspiros de la santa con los gritos del Hada.

VERSOS DORADOS

¡Y qué! ¡Todo es sensible!.- Pitágoras
¡Hombre, pensador libre!, ¿te crees pensante único
En un mundo en que todo de vida eclosiona?
Tu libertad se embebe de las fuerzas que ostentas,
Pero se abstiene el cosmos de todos tus consejos.
Respeto en cada bestia un agitado espíritu,
Cada flor es un alma que estalla a la Natura;
Un misterio de amor en el metal reposa;
"¡Todo es sensible!", y todo sobre ti es potente.
Teme, en el muro ciego, un ojo que te espía:
En la materia misma un verbo se ha metido...
¡No la hagas servir a un propósito impío!
Frecuente al ser oscuro es un dios escondido; [iii]
Y como ojo naciente cubierto por su párpado,
¡Un espíritu etéreo en la piedra está hundido!